

June 2023

Vivos en su corazón. Reseña de *Visita a la abuela*. De Joaquín Bestard Vázquez

José Enrique Pérez Moreno

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.fiu.edu/led>



Part of the [Language and Literacy Education Commons](#)

Recommended Citation

Pérez Moreno, José Enrique (2023) "Vivos en su corazón. Reseña de *Visita a la abuela*. De Joaquín Bestard Vázquez," *Revista Electrónica Leer, Escribir y Descubrir*. Vol. 1: Iss. 12, Article 8.
Available at: <https://digitalcommons.fiu.edu/led/vol1/iss12/8>

This work is brought to you for free and open access by FIU Digital Commons. It has been accepted for inclusion in *Revista Electrónica Leer, Escribir y Descubrir* by an authorized administrator of FIU Digital Commons. For more information, please contact dcc@fiu.edu.

VIVOS EN SU CORAZÓN RESEÑA DE VISITA A LA ABUELA, DE JOAQUÍN BESTARD VÁZQUEZ

José Enrique Pérez Moreno²²

Joaquín Bestard (texto) y Guadalupe Gómez (ilustraciones).
Visita a la abuela
Editorial Trillas.
México, 2006.



Visita a la abuela (2006) fue la primera y única incursión de Joaquín Bestard Vázquez en publicaciones de literatura infantil. El autor, fallecido en febrero de 2017, fue un referente de la literatura yucateca contemporánea, siendo uno de los autores regionales más reconocidos y estudiados a nivel global (Gómez Chi, 2013, p. 125). En sus novelas y cuentos, Bestard era un autor idiosincrásico y complejo, sumamente experimental y a menudo de no fácil lectura, cuya obra trató sobre realidades históricas complicadas y particularmente las difíciles dinámicas sociales de Yucatán, donde una clase dominante imponía –impone– su cultura sobre otra.

Visita a la abuela retoma algunas de las características usuales en la obra de Bestard, pero también se distingue por dirigirse a un público infantil. El resultado es encantador, y acompañado con las ilustraciones de Guadalupe Gómez, consigue ser un conmovedor relato acerca de una familia dañada, abrumada por el peso de sus fantasmas, pero con la posibilidad latente de revivir su cariño.

La narrativa sigue a Lita y Nito, dos niños oriundos de Yucatán que pasan la temporada visitando a su abuela en una casona antigua de Puebla. Su abuela es excesivamente arisca, y los trata

22) Es de origen yucateco, licenciado en Antropología cultural por la Universidad de las Américas Puebla y estudiante de la Maestría en Literatura Aplicada de la Universidad Iberoamericana Puebla. Es estudioso de la tradición literaria yucateca. enriquepmoreno@gmail.com

con poco cariño, más bien prefiriendo esconderse siempre que se alerta de su presencia. La señora apenas habla, además de ser sorda y casi ciega; ya había enviudado dos veces antes de conocer a su abuelo.

El comportamiento anormal de su abuela conduce a sus nietos a mitologizarla como un ser fantástico, que vuela alrededor de su casa y desprende polvo en todas partes, capaz de salir volando por el viento si dejan una ventana abierta. Nito incluso piensa en ella como un ser muerto, que sin embargo persiste, pues no entiende cómo su forma de relacionarse con el mundo puede ser llamada "vida," pero además la idea le es útil para jugar y asustar a su hermana. De esta forma, la relación entre los hermanos es mediada por la presencia de su abuela, pero no como un agente cariñoso y activo, sino como un personaje legendario y de cierta forma amenazante.

La historia va revelando en distintos momentos, desde las conversaciones entre Nito y Lita hasta las que tienen con otros parientes, algunos de los hechos que han trastornado la vida de su abuela. En ellos existe cierta incertidumbre (característica de la obra de Bestard, donde diferentes perspectivas y modos memoriales conviven) —por ejemplo, existen dos versiones contradictorias sobre la forma en que conoció a su abuelo: una en la que los dos llegaron juntos desde España, conociéndose y enamorándose en el camino, y otra (contada por la abuela) en la que enviudó en Yucatán, y conoció al abuelo cuando quiso irse a comenzar una vida nueva. Tampoco se explica a ciencia cierta cómo llegó a enviudar dos veces. Nito le asegura a su hermana que los dos exmaridos murieron "Por las revoluciones," no porque fueran revolucionarios o tuvieran riquezas, sino porque "después de las revueltas, eso es todo, les tocaba", como decía su tía Oli. Estos juegos con la historia mexicana también son una característica típica de la obra de Bestard, que alude a acontecimientos y dinámicas históricas sin centrarlos o permitir que distraigan de la historia.

La trágica pérdida de sus dos primeros maridos es la explicación que ofrece la madre de los niños para excusar el comportamiento arisco de la abuela. La narración a entrever la realidad de su diagnóstico, refiriéndose a los "fantasmas" que la abuela carga y el impedimento que presentan en la relación que mantiene con sus nietos.

Con una gran destreza literaria, Bestard y Gómez dejan ver una historia sobre el peso del trauma histórico y biográfico sobre una sobreviviente de grandes tragedias. Su lenguaje es nítido y

literario, pero no por eso menos accesible al público infantil. Los personajes reflexionan sobre el dolor de su abuela, sobre sus excentricidades, su incapacidad de conectarse con los niños, que por supuesto lo sufren y difícilmente la entienden; pero no todas las puertas permanecen cerradas.

En las páginas finales, cuando se acerca el momento de despedida de los niños, su madre les pide que abracen a la abuela. No parece haber ningún cambio inmediato, pero en los días siguientes, la abuela parece "[asentar] los pies en la tierra" y su relación con los niños se vuelve más afectuosa. Les sonríe y les regala dulces, algo inaudito hasta entonces. Nito, como narrador, se pregunta si se la fueron ganando, si el cambio ocurrió porque ya se iban, si provocaron el cambio o si ocurrió simplemente por compartir su sangre.

Aunque los niños no llegan a conocer a su abuela plenamente, y hasta el final le tienen cierta desconfianza, se ha producido un cambio significativo en sus dinámicas familiares. En la última página del texto, Nito reflexiona: "Podría ser y es que en el fondo, quiero creer que todo era posible en mi abuela" —pero la página siguiente desarrolla más el final, siendo una ilustración de Gómez que muestra a los niños abrazando a su abuela con entusiasmo, y gritando "¡abuela!" y "¡al fin te encontramos!", sugiriendo un cambio definitivo y la emergencia del cariño a partir de conocer su dolor y sus fantasmas.

Si la obra literaria entera de Bestard merece mayor atención y estudio, no se puede evitar detenerse en un producto tan singular como *Visita a la abuela*. En al menos uno de sus libros anteriores, *De la misma herida* (1985), el yucateco ya había usado a la figura de la abuela como un símbolo central de los efectos de los movimientos históricos en una familia, en ese caso una familia maya. *Chich*, la abuela en ese libro, era un agente mediador entre la historia según la comprendían las élites locales y la oralidad con que los pueblos construyen sus historias. En el caso de su libro infantil, la abuela nuevamente es un personaje cruzado por la historia, es la responsable de cargar y sufrir su peso histórico, que inicialmente es incomprensible para sus nietos.

Es de destacar la complejidad final de la narrativa de Bestard, que, sin embargo, ha de resonar en los públicos infantiles que tienen dificultades para comunicarse con ciertos parientes o recibir cariño de ellos. El libro muestra que los adultos, y especialmente los mayores, frecuentemente ocultan un pasado doloroso que configura la manera en que se relacionan con otros, incluso sus propios nietos. Bestard no oculta que la distancia a la que se

refiere puede llegar a ser cruel e injusta; al principio, ni los niños ni la abuela hacen gran esfuerzo por acercarse el uno al otro y hasta demuestran una triste desconfianza entre ellos. Es gracias al ejercicio de intentar comprender a la abuela, y de anclarla en ellos con su abrazo, que los niños logran que la abuela deje de volar y esconderse de ellos.

REFERENCIAS

Bestard, J. (1985). *De la misma herida*. Maldonado Editores.

Bestard, J. (2006). *Visita a la abuela*. Editorial Trillas.

Gómez Chi, R. (2013). Memorial de Beyhualé. En Quijano León, R., M. Shrimpton Masson y C. Rosado Avilés, *Yucatán en su literatura: apuntes y perspectivas* (pp. 125-136). Universidad Autónoma de Yucatán.